

Apuntes Técnicos Sobre Fotografía de Conciertos

Dena Flows



.-Índice

.-Introducción

1.- Empezando

1.1.-Tipos de conciertos

1.2.- El material

1.2.1.- Equipo

1.2.2.- Película

2.- Sobre el terreno

2.1.- Toma de contacto

2.2.- Empieza el espectáculo

2.2.1.- La luz

2.2.1.1.- La luz del escenario

2.2.1.1.1.- Medición y disparo

2.2.1.2.- El flash

2.2.1.2.1.- Algunas técnicas de flash (pequeños apuntes sobre su uso en conciertos)

3.-La toma: momento justo y composición

3.1.- El momento justo

3.2.- Punto de vista

3.3.-Composiciones

4.- Más información

4.1.- En papel

4.2.- En la red



A large, dense crowd of people is shown at a concert. In the foreground, a woman with dark hair, wearing a patterned top and blue jeans, is cheering enthusiastically with her mouth open and her right hand raised in a rock-on gesture. She has a red wristband on her right wrist. The background is filled with many other people, some looking towards the camera and others looking away, creating a sense of a large, lively event.

.- Introducción

Los conciertos: un cautivador mundo de luz y movimiento, poses e intensidad emotiva, color y plasticidad, un mundo de buenas fotos aseguradas sí...pero no. Quien espere esto en todos los conciertos a los que vaya, se verá enormemente desilusionado. Ni en todos hay suficiente luz (en los menos, se podría decir sin miedo a equivocarse), ni son todo movimiento, ni nada de lo dicho, si no se elige el momento adecuado, el lugar adecuado y el equipo adecuado.

En los medios especializados es habitual ver fotos de conciertos como las descritas, sin embargo, ello sucede, precisamente, porque son eventos de una magnitud suficiente para ser reflejados y, por lo tanto, con medios de sobra. Pero, normalmente, es más fácil encontrarse con dificultades fotográficas que con holguras.

Se pretende con este tutorial, que cualquiera que esté interesado en empezar a fotografiar directos musicales, sin haberlo hecho antes o con escasez de experiencia y/o conocimientos, tenga una base de apoyo inicial y sepa de antemano, aunque sea de manera aproximada, con qué se va a encontrar y la forma de sacarle partido.

Sin embargo, es importante una aclaración previa: es necesario tener un conocimiento básico de la técnica fotográfica. Este escrito no está dirigido a gente absolutamente nueva en el mundo fotográfico. Conceptos como el valor ISO, distancia focal, apertura y velocidad de obturación, modos de medición, etc. y su influencia en la toma serán importantes para entender lo que aquí se exponga.

1.- Empezando

1.1.- Tipos de conciertos

Hay, esencialmente, tres tipos de conciertos, y de su naturaleza dependerán algunos factores a tener en cuenta a la hora de encarar fotográficamente el evento (acceso, objetivos, material sensible y flash, sobre todo). Así, siguiendo un criterio de tamaño del recinto/escenario que alberga el evento, podemos distinguir:

Grandes. Suelen ser grupos importantes (en su buen momento) o festivales con muchos grupos de diverso pelaje. Posibles recintos: estadios de fútbol, pabellones de deportes, velódromos. Exigen siempre acreditación para el acceso al foso de fotógrafos, pero normalmente no prohíben la entrada con cámara a la zona destinada al público (sólo en los festivales, no en las actuaciones de primeras figuras). Claro que hacer fotos desde la zona del público resultará un agobio más que un placer, y los resultados serán no muy gratificantes en la mayoría de las ocasiones. Es, también, casi seguro que restringirán el tiempo durante el que se puede fotografiar a las 3 primeras canciones del espectáculo. Los escenarios suelen ser altos y, en su parte delantera, albergan los monitores del sonido interior. Ambos hechos dificultan enormemente la realización de buenas tomas cuando se está ubicado en el foso de fotógrafos. Se aconseja encaramarse a lo que sea para evitar esos impedimentos. Lo mejor de este tipo de conciertos, es el hecho de que, suelen estar bien pertrechados de luces y en los festivales acostumbran a permitir el uso de flash. No así, o casi nunca, en los conciertos de grandes estrellas.

La elección óptima en cuanto a óptica sería (entonces) un zoom 70-200, con buena luminosidad. Puede resultar útil, aunque no imprescindible, un 300.

En cuanto a material sensible, un 800 ISO será lo propio (a veces, incluso 400 o 400 forzado a 800), en la mayoría de las ocasiones.

Medianos. Los mejores, tanto para disfrutar del espectáculo y de la música como del "acto fotográfico". En definitiva, aquellos a los que desde aquí se aconseja asistir. Se trata de conciertos en recintos de mediano aforo (salas específicas para conciertos, teatros adaptados para la ocasión, discotecas con escenario equipado, etc.).

Generalmente, se puede hacer fotos sin acreditación y el uso del flash está permitido. Tienen medianas-buenas luces pero no siempre se usan de manera óptima, pues los grupos traen sus técnicos y no están acostumbrados a lo que les ponen delante. En este tipo de conciertos es donde se pueden conseguir mayor número de tomas, pues no restringen el tiempo para fotografiar, y con mayor cantidad de composiciones, ya que la cercanía al escenario permite tomas tanto angulares como con tele. Por ello, la óptica que se lleve debe incluir un rango variado. Aquí es donde más jugo se saca a los zooms tipo 28-135 / 24-105.

En cuanto a película, probablemente será necesario forzar la 800 a 1600 para conseguir similares resultados a los de la iluminación de un gran concierto.

Pequeños. Son los que se realizan, generalmente por grupos aficionados, en bares sin escenario específico, pequeños locales con escaso acondicionamiento, pubs, discobares, etc. En ellos las condiciones para hacer fotos estarán entre malas, muy malas y el infierno. La idea que se tiene en esos sitios de "iluminación de conciertos" es apagar todas las luces menos las que estén más cerca del grupo, que se dejan a media potencia. Así, el flash es totalmente imprescindible. Si hay mucha gente, la distancia entre la cámara y el cantante puede ser del orden de medio metro o menos!. Sirven las mismas indicaciones que para los medianos...pero no se pueden esperar los mismos resultados...uso intensivo del flash obligatorio. ISO 800...forzado lo que permita el gusto personal de cada cual, las limitaciones del material sensible y lo que se esté dispuesto a gastar en revelado.

1.2.- El material

En este aspecto, evidentemente, es en el cual la mecánica de trabajo de cada uno, sus apetencias/querencias fotográficas y sus medios económicos influirán en mayor medida. Aquí, se apuntará lo considerado óptimo para el autor. Lo que no obsta para certificar que, efectivamente, lo más importante de un equipo es que quien lo usa conozca sus puntos fuertes y limitaciones y sea capaz de aprovechar los primeros y minimizar las segundas; llegados a ese punto, con casi cualquier equipo se pueden hacer grandiosas fotos de conciertos. De hecho, quien esto suscri-



Maceo Parker

be, ha hecho fotos en conciertos utilizando desde una compacta Olympus hasta con una Canon EOS3 (actual preferida), pasando por F1n, T90 y EOS5. Es decir, con todo el rango disponible de automatismos (o ausencia de ellos).

1.2.1.- Equipo

Cuerpo de cámara reflex: con automatismos básicos (prioridad de apertura y obturación), modo de medición puntual, control de flash TTL, el AF más rápido que se pueda pagar, ergonómica (al menos para uno mismo debe ser una extensión del propio cuerpo -¡toma topicazo!-) y resistente, pues a veces hay empujones y lanzamiento de sólidos y líquidos que pueden caer en la cámara. Las que más se ven entre los aficionados avanzados son las F90x y las EOS5 y, entre los profesionales, las F5 y EOS3 o 1n...más Nikon que Canon y pocas Minolta u otras marcas, como es habitual en el mercado español actual de cámaras. No es descartable que sea "cantosa", grande y que se vea bien... Para hacer las fotos quizá dificulta más que ayuda, es cuestión de gustos o costumbres, pero, ¡hay que creerlo!, resultan de gran ayuda para un par de

aspectos, a saber: la gente respeta más al fotógrafo, dejando paso y sitio en el que colocarse y no chillan demasiado cuando se tapas el escenario con el cuerpo, cosa de gran utilidad (¡ojo! también hay que respetar al público, que no ha pagado por ver el...espalda, sí, espalda del fotógrafo). Por otra parte, los miembros del grupo también ven la cámara y "ayudan", haciendo poses y mohines que dan bien en las fotos. Los más exhibicionistas se pegarán, literalmente, al objetivo, regalándonos espectaculares tomas,...y eso no lo hacen ante una compacta, seguro. No se debe descartar, incluso, poner el flash aunque no se vaya a usar. El caso es "hacerse ver como parte del show".

En cuanto a ópticas, como hemos comentado, zooms luminosos, o en su defecto con estabilizador de imagen (si bien no está de mal recordar que el IS reduce la trepidación, no detiene el movimiento de quien es fotografiado). Cortos (desde angular a tele medio) para los recintos pequeños o medianos y largos (desde tele medio a largo) para los grandes recintos.

Las focales fijas de toda focal, que suelen ser más luminosas que las focales variables, pueden resultar de interés para captar escenas sin flash cuando la luz de escena está en el límite (p.e. que se necesite $f/2$ cuando el zoom abre hasta 2,8 o 4), pero resultan mucho menos versátiles a la hora de captar posibles situaciones de interés. Por ello, se recomienda su uso cuando ya se esté satisfecho con las fotos ya realizadas con los zooms+flash o zooms+forzado excesivo o no deseado. Ésto es, para las tomas finales, cuando se está más tranquilo y sin presión por conseguir la foto. ¡Pero cuidado!, también habría que añadir a lo anterior que en los bises es cuando los grupos suelen estar más "calientes" y cuando tienen lugar mayor cantidad de potenciales fotos impactantes. Además, resulta casi imprescindible el uso de parasol. Dada la gran probabilidad que existe de que incidan sobre el objetivo rayos de luz parásita, que no se ven por el visor, pero pueden provocar "flare" o disminución del contraste muy fácilmente.

Sobre el flash resulta pertinente citar un consejo muy repetido "si no tienes más remedio que usar

flash, que sea el mejor". Sin duda, es muy difícil decidir cuál es el mejor flash, pero ahí van unas recomendaciones sobre unas características que facilitarán la vida a la par que servirán para obtener mejores resultados: alta potencia, ya que en muchos casos el sujeto a iluminar puede estar muy lejos (n.g. 40 por decir algo); control TTL del destello, que evitará muchas preocupaciones y con el que será relativamente sencillo minimizar el impacto del flash en la foto; zoom motorizado, si bien, para conseguir una iluminación uniforme es efectivo dejarlo en posición angular aunque se estén usando focales más largas, siempre que la potencia sea suficiente; posibilidad de giro en todas las direcciones para rebotar el flash; sincronización a la segunda cortinilla, para obtener un efecto más natural del flash si hay que tirar con tiempos de obturación relativamente largos; y posibilidad de compensación de flash. Y que acepte pilas recargables, por economía, de las que se debe llevar, siempre, repuesto, siendo suficiente, en la mayoría de las ocasiones, con un juego de más.

Otros: El trípode o monopie, puede ser práctica-



Kenny Margolis con la Rainy Season Band de Elliot Murphy

mente obligatorio cuando se utilizan focales más allá de 200mm.

1.2.2.- Película

Dada la necesidad del uso de películas rápidas, la utilización de negativo resulta casi obligatoria, ya que las diapositivas rápidas dan una cantidad de grano que se puede tachar de inaceptable, al menos para un uso continuado. Es decir, nos puede interesar en alguna toma la existencia de grano pero, seguramente, que todas las fotos de un concierto presenten exceso de grano nos cansen y/o nos disguste.

No obstante, de reciente aparición en el mercado (en el momento de escribir esto), la Fuji Provia 400F puede ser una opción de diapositiva, cuando las condiciones luminosas vienen bien dadas.

El uso del color o el B/N es una opción muy personal. En los conciertos es interesante captar el colorido de las luces, por lo que se aconseja utilizar color. El B/N quedaría para aquellos que tengan interés y conocimientos para controlar todo el proceso fotográfico, desde la toma hasta el positivado, resultando su uso muy atractivo en estilos como el blues y el jazz, no tanto en pop, rock o folk. También es cierto que en aquellos eventos en los que la iluminación no sea espectacular, el B/N puede resultar tanto o más atractivo que el color, que en esos casos tampoco aporta gran cosa. Otra ventaja del B/N es que aguanta mejor que el color el uso del flash, ya que la mezcla de dominantes no siempre resulta la mejor posible como para conseguir un resultado estético en color.

En cuanto a marcas y modelos, la película es otro de los aspectos en los que el gusto personal influye de forma determinante. Sin embargo, dentro del color, debajo de un escenario resulta hasta chocante ver a un fotógrafo que no lleve película Fuji. Las Superia de 400 y 800 ISO son auténticamente omnipresentes en este contexto. Desde aquí se recomiendan la NPH400 y la Press800, que dan excelentes resultados.

La NPH400 ISO estaría reservada a aquellos escenarios en los que se sabe con antelación que la iluminación va a ser más que suficiente o cuando se va a cubrir algo sólo con ópticas muy luminosas. Días en los que por alguna razón

(lugar, condiciones, peso y comodidad del equipo determinantes,...) solamente se lleva el 50mm., por ejemplo.

La Press800 ISO es una película obligada en el zurrón del fotógrafo de conciertos. Se trata de un film excelente y que admite sin preocupación el forzado o, incluso subexposición sin más, de un punto o dos, corrigiéndose sin problemas durante el copiado.

De reciente aparición en el mercado [escrito esto en Jul-02] la Fuji NPZ800 se ha convertido en la preferida de quien esto suscribe. Por su extraordinario rendimiento cromático y mínimo grano debe ser la elección de quien esté dispuesto a gastar un poco más para obtener la máxima calidad.

Se suelen ver también películas de 1600 ISO, que en nuestra opinión presentan un grano y contrastes excesivos, recomendándose forzar una 800 ISO antes de usar una 1600 ISO, al menos entre las de la familia Fuji.

Eso sí, el que decida forzar una película C-41 que se prepare para patear su ciudad en busca de un lab. que le haga el trabajo... aunque la latitud de estas películas es tal que aguantan sin mayores problemas una subexposición de un punto, arreglándose el tema en durante el positivado.

En B/N la opciones son tales y los gustos tan variados que resulta muy difícil hacer recomendación alguna. No obstante, Kodak TriX 400 pro es una opción, que a ISO800 da unos resultados muy buenos. No es nada raro ver entre los foteros quienes usan Ilford HP5 y, es casi imposible de encontrar (no ya en los conciertos sino en las propias tiendas) el B/N de la familia Fuji.

Tampoco son descartables, por su comodidad y buenos resultados, las películas cromogénicas. Tanto las Ilford como las Kodak son excelentes y, el abajo firmante, dejó de revelar hace tiempo, habiéndose decidido por el modelo cromogénico de Ilford para las tomas en b/n. Son emulsiones marcadas a ISO400, que se pueden usar sin inconvenientes a 800 ofreciendo un grano y una gama tonal excelentes. Asimismo, más la Ilford que la Kodak, pueden utilizarse para una ulterior ampliación manual tradicional, con lo que sus ventajas son muy notables.

2.- Sobre el terreno

2.1.- Toma de contacto

Es recomendable presentarse en el recinto con suficiente de antelación (tiempo que, en muchas ocasiones, será exigido por la organización) para evaluar las condiciones físicas del lugar y elegir un sitio en el que colocarse, pues más de una vez, si hay mucha gente será fijo, y uno apenas podrá moverse durante el concierto. En este sentido, el lugar más aconsejable es el lado izquierdo del escenario (derecho según miran los músicos) ya que es el mejor sitio para captar tanto las expresiones de la cara, sin que molesten demasiado los pies de micro y los micros mismos, como los movimientos de las manos y de los instrumentos (guitarras principalmente). Si es posible, a pie de escenario. Todo ello para los músicos que no sean zurdos y hablando de recintos medianos o pequeños.

En los grandes recintos, los fotógrafos se ubican en el foso de seguridad. Es un lugar pésimo para hacer fotos, pero no molesta la gente. Es pésimo porque el escenario suele ser alto y, por ello, todas las tomas muy contrapicadas, salvo poniéndose en una esquina con un 300mm; los focos de la parte superior trasera del escenario van a caer directos al objetivo y es muy difícil evitar los elementos del escenario que molestan en la foto (el borde del propio escenario, los monitores, focos de suelo,...) el consejo práctico para estos casos es, por un lado, focales largas y, por otro, encaramarse cual mico en todo lo que se encuentre a mano (y permitan).

2.2.- Empieza el espectáculo

Antes que nada, a muchos artistas les gusta salir arrollando o hacen una entrada en escena especial. Hay que estar muy atento para esa primera foto. En más de un caso, será la mejor foto de un concierto.

2.2.1.- La luz

2.2.1.1.- La luz del escenario

Realmente, hasta que no ha salido el grupo a escena no se sabe de qué luz se dispone. Por experiencia anterior en el mismo local o con el mismo grupo o similar, se puede contar con una orientación sobre qué película cargar y si será necesario el uso del flash (si está permitido),

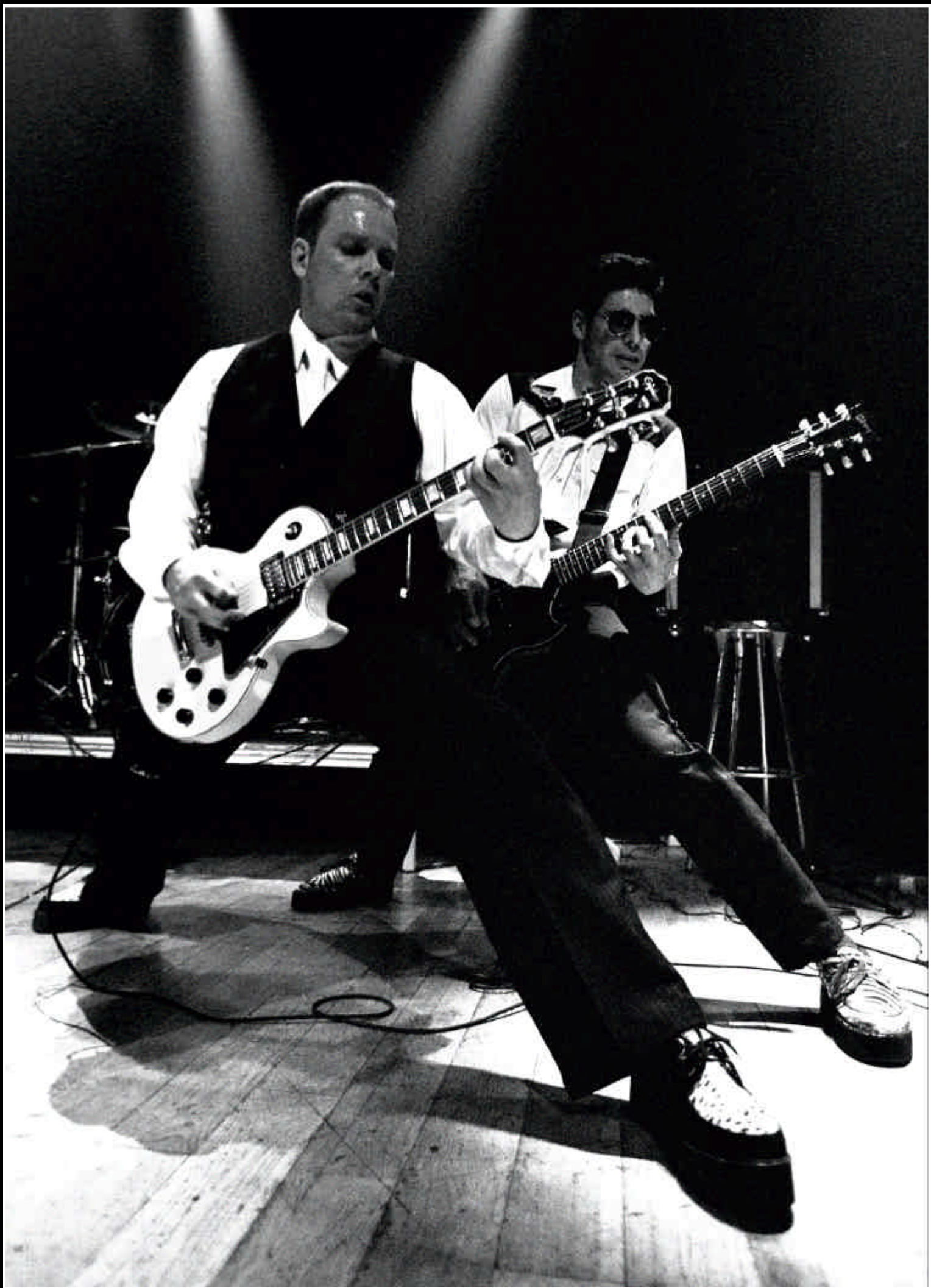
pero las condiciones exactas (cantidad, color y dirección y frecuencias de la iluminación) no se sabrán hasta después de un par de canciones (justo cuando echan a los fotógrafos en muchos casos). Durante ese tiempo es necesario tener ojos hasta en la espalda. Hay que buscar cuál es la luz de la que se puede sacar más partido, sin perder de vista las buenas tomas del grupo, que está tocando, claro.

Hay que buscar para tratar de evitarlas, también, las luces molestas, sobre todo aquellas que por su dirección, inciden directamente en el objetivo (arruinan las fotos además de dificultar enormemente el trabajo del AutoFoco) y evaluar si será necesario, incluso, un cambio de ubicación (si es posible). Asimismo, se debe estar atento a los reflejos indeseados y evitarlos en la medida de lo posible. Un destello proveniente de una guitarra pulida o del bombo de la batería, etc. incidiendo en el objetivo engañará al sistema de medición (si no es puntual, sobre todo) de la cámara y al control TTL o Auto del flash, dando como resultado fotos subexpuestas sin remedio.

Es necesario estar atento también al color de las luces. Si hay algo que se puede aprovechar de los conciertos es la iluminación de colores. La vida de esas fotos está en relación directa con el colorido de los focos. Está, no obstante y por desgracia, muy extendido el abuso de los focos rojos, de los que se pueden sacar un par de tomas interesantes por concierto, pero que arruinan una sesión, por aburrimiento, cuando no hay más que fotos rojizas de un espectáculo. Por último, en los escasos días de derroche de iluminación, será bueno fijarse en la "forma" de las luces. En los mejores montajes es posible encontrar luces de diseño imaginativo: con haces de distintos colores, formas geométricas,... p.e., dan un efecto muy interesante y espectacular los contraluces con haces de distintos colores, con los que se pueden hacer composiciones simétricas y asimétricas poniendo al sujeto en el centro del haz.

2.2.1.1.1.- Medición y disparo

El modo de medición más adecuado para los conciertos es el puntual...es, sin duda, con el que mejores resultados se obtienen. Lo cierto es que, en el encuadre de una foto típica de con-



The Carburetors

cierto puede haber gran cantidad de elementos que dificulten la medición (luces, reflejos y profundas oscuridades, todo a la vez) y que podrían engañar a un sistema de medición central o matricial con facilidad. Por ello, lo que mejores resultados reporta es una medición puntual sobre la cara (o piel) del fotografiado.

El proceso debería ser (a toda velocidad, claro): medición en la cara->bloqueo de exposición->reencuadre->disparo. Si la cámara lo permite se ahorra un paso, y el engorro consiguiente, si el bloqueo de exposición va unido al de enfoque, los dos activados por el disparador, con lo que el proceso se queda en: medición/bloqueo->reencuadre->disparo. Otra variante, aún más rápida, consistiría en utilizar un punto no central de enfoque al que se aplica la medición puntual evitando así el reencuadre, siendo el proceso rapidísimo. Se aconseja, por otro lado, cuando se mide en puntual sobre piel, compensar la exposición según el tono de piel del fotografiado (sobre-exponiendo para pieles blancas y al contrario para negras). Se puede hacer, pero en aras de una mayor velocidad, se puede dejar

ese aspecto a la latitud de la película y posterior copiado...salvo que el cantante/grupo sea especialmente estático y se puedan hacer las fotos con más calma. Cuando hay varios elementos en el encuadre, se obtienen los mejores resultados midiendo sobre la piel más iluminada que haya en el mismo.

En cuanto al modo de disparo, la prioridad al tiempo de obturación se impone como mejor forma de captar la escena. De hecho, una "fórmula mágica" que se puede utilizar es la siguiente: tiempo de obturación tal que se congele el movimiento del sujeto y se eviten las trepidaciones y apertura en automático. Ese tiempo depende mucho de la óptica y del pulso que se tenga y del movimiento del músico: cada uno verá qué tal se las apaña con éstos aspectos.

2.2.1.2.- El flash

El flash es "el enemigo necesario". Mal usado arruina por completo las fotos y bien usado hace que sean peores de lo que serían sin él. Pocas dudas caben de que las fotos "naturales" tanto



Shemekia Copeland

en conciertos como en otros muchos temas fotográficos, comunican más que cuando hay un flashazo de por medio. Hay fotógrafos que preferirían forzar un 50ISO a 12.800ISO, o irse a casa, antes de usar un flash: "esas fotos no tienen vida, son muy planitas", alegan. Hay gran parte de verdad en ello, pero es mejor evitar los fundamentalismos de todo tipo e intentar dar el uso menos dañino posible a la antorchita en cuestión. Lo primero a constatar es que no en todos los conciertos permiten su uso...así que, en muchas ocasiones, lo que en este apartado se cuenta, será de nula utilidad. A pesar de todo, el uso del flash tiene grandes ventajas, aunque haga perder vitalidad a las fotos.

Por una parte, "levanta" los contraluces que tan habituales son en los escenarios, aclarando, también, las fuertes sombras que producen las duras luces de los focos de escena. En algún caso será especialmente necesario, por ejemplo, cuando los focos están muy altos en el frontal del escenario y el sujeto a fotografiar lleva sombrero o gorra (o cualquier cosa que tire sombra sobre su cara)... Si no se levanta esa sombra, la cara estará en penumbra, sobre todo, los ojos. Además, permite hacer fotos cuando apenas hay luz en absoluto (en bares, por ejemplo). Estas fotos, es casi seguro que son malillas en lo que a iluminación se refiere, pero es posible que exista la obligación de tenerlas (para publicar p.e.) y entonces el flash será auténticamente salvador e imprescindible.

Por otro lado, permite captar todas las fotos que ves. Es decir, es, no sólo posible, sino muy habitual, que situaciones de interés fotográfico se produzcan en momentos en que la iluminación escasea o en zonas mal iluminadas del escenario. Si no se cuenta con un flash adiós a la foto... Si se dispone de él, saldrá peor iluminada, en el sentido de que la luz será plana, pero es posible que sea la más espectacular del carrete (p.e. cantante abalanzándose sobre el público). Sobre su uso, al igual que con el fotómetro para luz ambiente de la cámara, es de suma importancia conocer perfectamente el control TTL del flash. La forma en que dominemos éste será determinante para la obtención de óptimos resultados. Como no es habitual que los TTL funcionen con medición puntual, sino que se fijan en una zona más o menos amplia valga el siguiente consejo como norma general: los mejores resultados se

obtienen con el flash en modo TTL y compensado de -0,5 a -1,5 o más dependiendo de lo clara u oscura que sea la piel y ropa del cantante. Lo más habitual es que el punto de interés ocupe una franjas de medición y que las otras estén ocupadas por el negro fondo del escenario y, si el sujeto a fotografiar va vestido de negro...el flash lo verá todo negro, por lo que se impone una compensación para que su luz no tenga excesivo protagonismo. El buen uso del flash TTL tiene, además, la gran ventaja de que si hay suficiente luz en la escena, casi no se notará su influjo, no perdiendo la calidad de la foto...incluso ganando, porque aclarará sombras excesivamente duras. También minimiza, al trabajar en tiempo real, el riesgo de perder una foto por un cambio repentino de la iluminación de la escena. Si sucede tal cosa, puede ocurrir que la foto tenga más o menos flash del que se desea, pero se tiene foto...sin el flash o usándolo en manual el destello del flash será insuficiente o excesivo con casi absoluta certeza.

2.2.1.2.1.- Algunas técnicas de flash (pequeños apuntes sobre su uso en conciertos)

Una ley casi inexorable: cuando en un concierto no contamos con más luz que la del flash (bares o locales de ensayo por ejemplo) las fotos saldrán pésimamente iluminadas, al menos será un concierto mal iluminado. Para estos casos, son preferibles, incluso, fotos subexpuestas que con sombras por todas partes. Directo o rebotado. Pues la primera intención de un aficionado con nociones, seguro que es rebotar para conseguir una luz menos dura, más uniforme y con mayor naturalidad. No es mala la idea, sobre todo si se cuenta con destello adicional que aclare las sombras en las cuencas de los ojos y debajo de la nariz, pero...no siempre es la mejor idea. A las consideraciones generales sobre el flash rebotado, es decir, que el techo no sea demasiado alto ni demasiado oscuro, ni excesivamente irregular, ni con colores que no desees en la foto, hay que añadir un tema muy habitual en los conciertos y que invitaría a no rebotar: la aparición del techo en la fotografía en tomas contrapicadas. A saber: es muy habitual que las tomas de conciertos sean contrapicadas de abajo a arriba (el cantante sobre el escenario y el fotógrafo más abajo) así que el techo es, en no pocas ocasiones, el fondo de la foto si en estos

casos se usa flash rebotado, el techo aparece muy iluminado y con un protagonismo indeseable...sobre todo cuando en él hay elementos que distraen, como la propia textura, una luz de emergencia, tubos de electrificación o aire acondicionado, etc. El uso del flash directo también tiene lo suyo. Aplana las figuras y produce sombras traseras que aparecen en la foto. Cosas que hay que intentar minimizar pero que son casi imposibles de eliminar. Lo que se puede hacer en estos casos es subexponer a conciencia el destello del flash...que éste sea justito para subexponer un poco el primer plano (que se vea lo que hay aunque no esté correctamente expuesto), quedando el fondo totalmente oscuro (con la luz natural que sea capaz de captar la película)...no es una gran foto pero es preferible a tener sombras duras en paredes y techos. Cuando no sea posible evitar las sombras proyectadas, al menos, hay que conseguir que éstas no aparezcan por delante del sujeto y, menos aún que la sombra producida por éste caiga sobre otro miembro del grupo. Esto sucede cuando se hace una toma de perfil desde el lado izquierdo del escenario con el flash montado en su zapata y tirando en vertical con el flash a la izquierda del conjunto. No se evita la sombra, pero por lo menos se consigue que esté por detrás del fotografiado cogiendo la cámara de forma que el flash quede a la derecha de la cámara y de la cara del fotógrafo.

Una técnica interesante y no muy explotada, por lo incómodo del procedimiento, es el uso de un cable alargador (mejor si mantiene el control TTL) de forma que la cabeza del flash quede alejada de la cámara y en la dirección y a la distancia que el brazo de cada cual permita. Uniendo esta técnica al uso de un filtro de color, de los que hablaremos a continuación, se puede imitar la iluminación que produciría un foco en aquellos lugares donde no haya. Muy indicado para conciertos de los aquí denominados pequeños, ya que en ellos se puede dar al flash una dirección de arriba abajo hacia el protagonista de la foto. Color. Es francamente difícil conseguir, mediante un flash colocado en la zapata de la cámara, efectos interesantes con filtros de color...pero se puede intentar y llegar a algo, que duda cabe. Lo propio sería utilizarlos de vez en cuando para romper la monotonía de las fotos cuando en un concierto se están haciendo todas las tomas con un mismo tipo de luz...sobre

todo si se trata únicamente de la que ofrece el propio flash. Por colores, el verde puede ser descartado directamente. Lo único que se consigue con él es ver caras enfermas por todas partes. Lo mismo se puede decir del amarillo/ámbar, que hace que el blanco del ojo quede de ese color, haciendo que el retratado parezca hepático. Con el rojo y con el azul se logran los mejores resultados. El primero produce efectos tremendamente dramáticos, por lo que su uso se debe restringir en la medida de lo posible; también es aquel con el que las figuras quedan más aplanadas, pues donde pega un flashazo rojo desaparecen los tonos medios rápidamente... Usándolo directo, quizá sea recomendable bajar medio puntito más el flash. El azul, por su parte, produce efectos muy llamativos cuando se mezcla con luz blanca/tungsteno en proporciones similares, pero es difícil conseguir el efecto sobre el escenario. Ambos dan buenos resultados para levantar contraluces del color complementario, es decir, fuerte contraluz rojo y flash azul y viceversa. Ésto es lo que mejor queda cuando la luz es monocroma sobre el escenario.

Una última recomendación: mucho cuidado con el humo en el escenario. Cuando exista (bien porque sea propio del espectáculo o porque el concierto es en un bar donde la gente fuma de lo lindo, o haya niebla incluso, que se puede dar el caso) el flash lo evidencia tremendamente adquiriendo, el humo, todo el protagonismo, siendo éste un efecto totalmente indeseable, pues los sujetos quedan ocultos, difuminados.. Al humo, como mejor rendimiento fotográfico se le saca, es a contraluz.



The (International) Noise Conspiracy

3.-La toma: momento justo y composición

He aquí el tema que habitualmente, en casi todo tipo de manual, más rápido se ventila, siendo, como es, uno de los asuntos cruciales de la fotografía. Un escueto "la mejor manera de aprender a componer es analizar miles de fotos" sirve para acabar por no decir nada. No dudamos de la gran importancia de ese método de aprendizaje pero, al final, como ninguno va más allá, no hay manera de aprender sin la ayuda de algún aventajado amigo, a no ser que se sea un genio. Lo cierto es que lo tocante a la composición siempre se queda en punto de interés y regla de los tercios. En los más "avanzados" y "atrevidos" manuales es posible encontrar cositas sobre encuadre, perspectiva, líneas, ritmo, punto de vista,... Sí, te indican cuáles son los elementos de la composición pero, salvo al hablar de la regla de los tercios, casi nunca indican el cómo se deben utilizar esos elementos para conseguir una imagen equilibrada o un significado determinado...fetiche al que se supone que se debe tender, pero que nadie acaba de explicar qué/cómo es. Y claro, el colmo de los colmos llega cuando, después de no contar apenas nada de provecho, sueltan "primero aprende todas las reglas para luego transgredirlas". Uff. Por supuesto, si los manuales más extensos y completos, de los autores más reputados, no cuentan con claridad este aspecto de la fotografía, en este escrito será muy difícil que se resuelvan esas dudas. Intentaremos, no obstante, dar unas guías lo más precisas posibles, sobre lo que son unas tomas de concierto compuestas con cierto criterio.

3.1.- El momento justo

¡En qué berenjenales hay que meterse! El momento justo... ¿quién sabe?, probablemente la foto que se ha tomado en el momento justo es algo que sólo se aprecia cuando se ve el resultado, no en el momento de la toma, y al final tenga más que ver con el "instinto fotográfico" que se adquiere a base de hacer muchas fotos, que con una meticulosa planificación/preparación. Pero hay truquitos a seguir. Empecemos por ver cuál es el momento justo: Puede ser un lapso de especial emotividad por parte del músico, puede ser un instante de complicidad entre dos músicos, un salto espectacular, un esputo si se quiere, un gesto agresivo dirigido al objetivo de la cámara, el instante en el que cierta luz incide de forma especialmente bonita, cuando un cha-

lado del público salta sobre un músico,... los momentos son muchos y variados en cuanto a tomas espectaculares, pero también existen momentos de especial calma, cuando un músico intenta sacar la nota que se le resiste durante un solo y está en plena concentración (más para jazz o blues que para rock)... Eso también merece su foto. Saber cuál es el momento puede no ser tan complicado, sobre todo cuando se ha asistido a muchos conciertos, el quid de la cuestión está en saber o poder captarlo y, para ello, como ya se ha dicho, el instinto (que, paradójicamente, creo que se adquiere, no es innato) es primordial, pero un par de trucos ayudarán bastante a captar momentos de especial plasticidad/expresividad. Dos son especialmente importantes de destacar: Primero: estar atento y preparado para disparar en todo momento. En la práctica, habría que ver el concierto a través del visor de la cámara y con los dos ojos bien abiertos para ver lo que pasa fuera del encuadre. Es esencial fijarse en los momentos que parecen de mayor interés fotográfico, porque normalmente se repiten. El escenario es limitado y los movimientos sobre él también, por ello, hay muchos aspectos que se repiten. Si un músico da un salto cuando hace cierto acorde o nota probablemente lo hará dos o tres veces por concierto y hay que anticiparse a él. Y si no es la primera vez que se ve al mismo grupo, éste proceso se simplifica aún más. Segundo: salvo que estés haciendo fotos de José Feliciano tumbado en el salón de su casa hay que disparar continuamente a todo lo que se mueva. Si el concierto es especialmente intenso y prolijo en oportunidades, hacer tres carretes de 36 o más debe ser bastante normal... y que sólo haya dos fotos decentes también, no es éste un asunto que deba preocupar demasiado. Eso sí, hay que disparar cuando las condiciones de luz y enfoque son adecuadas, hay que buscar El Momento pero es igual de importante captarlo bien, que-remos La Foto del Momento.

3.2.- Punto de vista

Por supuesto, lo principal en este aspecto es estar donde está la foto y, en ese sentido viene que ni pintada la sentencia de Robert Capa: "si una foto no es buena es que no estabas suficientemente cerca". Cuanto más "empapado de sangre" mejor. Pero no siempre es posible moverse ni acercarse, por ello lo mejor es intentar empezar en algún sitio bueno. El mejor para empezar es el lado izquierdo del escenario (a la derecha del grupo), desde donde se captan buenos

"medios perfiles" y se ve el instrumento entero (guitarras y bajos, siempre que el músico no sea zurdo).

Las tomas, en la gran mayoría de casos, serán contrapicadas pues el escenario, casi siempre, estará elevado sobre el nivel del fotógrafo. Sin embargo, las mejores fotos acostumbran a ser las que se toman al mismo nivel de la acción. En aquellos escasos conciertos en los que es posible tomar las fotos en el escenario, o éste es bajo, es donde se consiguen los mejores puntos de vista. Los puntos de vista elevados no dan tan buenos resultados, siendo indicados para planos generales del escenario/grupo.

Tampoco se debe empezar en el centro del escenario enfrente del cantante. Durante el concierto, en diversos momentos, se puede llegar a la conclusión de que es el mejor sitio pero, a priori, está el cantante con el pie de micro delante molestando para la foto y el propio micro, tapando parte de la cara. Cuando se hace una foto del cantante de frente, es preferible que no tenga el micro en la boca. Tapa más de lo que se cree.

3.3.- Composiciones

Fijándose en fotos de conciertos en prensa diaria (en prensa especializada hay más variedad lógicamente), se observa de forma recurrente un solo tipo de foto (¡ojo! Es posible que el fotógrafo del periódico tenga interés personal en los conciertos y entonces se encuentran excepciones a esta regla), a saber: perfil desde la izquierda del escenario, con el tipo mirando a su frente, con el micro en la boca y la guitarra en ristre y encuadre de cintura (un poco por debajo) para arriba. Es un clásico total. La imagen de "ya he cumplido, me voy" que, con algo de motivación, se puede convertir en "ya he cumplido, ahora a ver si saco algo a mi gusto, y más interesante". Ese tipo de fotos pueden ser realmente buenas en cuanto a composición e iluminación, pero están muy vistas y, normalmente, son poco "psicológicas": no muestran la personalidad del interprete. Y, por cierto, son las más factibles con un 50mm. en un concierto mediano-pequeño, por lo que suelen ser de buena calidad técnica y lumínica, pero sosas. De tanto verlas resultan aburridas.



Buddy Miles

Hay unos tipos de fotos (tres o cuatro) que son los aportan resultados más interesantes ...se pueden conseguir o no, pero hay que ir a por ellos. Y, por cierto que, con seguridad, la sensibilidad, experiencia y habilidad de cada cual pueden hacer muchos tipos de tomas extraordinarias aparte de las que aquí se presentan, sirvan estas como una guía, básicamente aplicable a los conciertos medianos:

.- Músico al borde del escenario, encarado al público, captado de cuerpo entero, llenando todo el encuadre, con angular y encuadre vertical o basculado-vertical. Muy espectacular; en concierto grande, con tele, también da buen resultado, pero no tanto. - Con angular también: grupo entero en varios planos. P.e., guitarrista en primer plano (parecido al anterior) ocupando una parte del encuadre en horizontal o basculado horizontal, otro miembro del grupo entraría en el plano medio y el baterista o teclista al fondo. Éstas gustan especialmente, pero son muy difíciles de conseguir, porque cuesta dar con el momento exacto en el que estando los miembros de la banda en una disposición de ese tipo, ninguno tape demasiado a los demás y, además, todos tengan una cantidad similar de luz. Cuando se consiguen, son muy-muy majas estas fotos. En conciertos grandes, salvo que se sea el fotógrafo oficial del grupo o se tenga una acreditación de privilegio, no se puede realizar este tipo de fotos.

.- Parejas. Las fotos de parejas son las más agradecidas y fáciles de conseguir. Hacer la composición no es muy complicado; lo es más, sin embargo, conseguir presentar el nexo de unión que tienen en ese momento, aunque no siempre es necesario. Dos variantes: a) Con los dos músicos en el mismo plano. Son más sosas y sin profundidad, por lo que resulta especialmente importante acentuar el resto de valores de la foto, es decir, momento espectacular o especial feeling entre los músicos. b) En distintos planos. Mucho más espectaculares que las anteriores, serían una variante simple del grupo en varios planos. Gustan más cuánto más profundidad tenga la foto: p.e. guitarrista en primerísimo plano enmarcando, de alguna manera, al baterista en el fondo.

.- Retratos a individuos. Con tele. Cuando se recoge a un solo miembro del grupo, las fotos con mayor impacto visual son aquellas en las que el encuadre está más cerrado, incluso, recortando por los lados de forma que no haya

nada o apenas nada de aire alrededor del retratado. Para ello la posición tele del zoom será lo más indicado. Pueden ser planos cortos, medios o de cuerpo entero....pero si se opta por el primer plano de la cara, al estar totalmente descontextualizada, conviene captar un momento de especial intensidad expresiva...y ayuda introducir en el encuadre algún elemento que, sin molestar, permita reconocer la escena (p.e. el micrófono). Son igualmente espectaculares, en esta caso, las tomas frontales y los perfiles.

.- Encuadre basculado. No es muy habitual ver este tipo de fotos, pero merecen que se les dedique un párrafo. Los encuadres basculados dan como resultado imágenes muy dinámicas (invitan a pasear la vista por el encuadre), pero, además, tienen un par de virtudes que las hacen especialmente recomendables, como son que permiten introducir en el encuadre elementos que, por carecer de un angular suficientemente corto, no caben de forma vertical ni horizontal y, por otra parte, sirve, para evitar los monitores del escenario, que tanto molestan cuando se hace una foto de cuerpo entero a un músico, ya que se pueden dejar esos elementos a los lados de la esquina inferior de la foto.

Hay también situaciones que, a priori, parecen muy interesantes y acaban por no llegar a nada. La más paradigmática es cuando el músico baja del escenario y se mezcla con el público. Es, sin duda, un momento que apetece reflejar. Pues normalmente ocurren dos cosas: o se está junto a él y el objetivo, en angular, sólo llega para recoger su torso y cara y algo de los que le rodean, y por lo tanto, queda muy soso y no refleja el momento, o se está fuera de la escena y se intenta recogerla con un tele y en la foto se encuentra un montón de cabezas y cuerpos entre los que el protagonista resulta no serlo tanto. Añadir a ello que, entre el público, no suele haber luz, así que solo se cuenta con el flash. Otra foto clásica que no siempre da los resultados esperados es la de pareja de músicos enfrentados, mirándose uno al otro, guitarra contra guitarra. Lo que en el escenario parece un momento de especial intensidad, en la foto suele aparecer con una lejanía inusitada, aún estando los dos músicos en el mismo plano y de perfil a la cámara, aparecen inesperadamente lejanos el uno del otro, con demasiado aire entre ellos.



The Toilet Boys

4.- Más información

4.1.- En papel

ALIÓ, NACHO. "B/N. Cómo fotografiar en conciertos". Super Foto Práctica. nº9. Octubre 1996

LEZAMA, DIEGO. "Los conciertos musicales. Espectáculos de luz y de color". Super Foto Práctica. nº20. Septiembre 1997

SIEVERT, JOHN. "Concert photography. How to shoot and sell music-business photographs". Humble Press. 1997

4.2.- En la www

http://www.photo.net/photo/canon/mirarchi/concert/concer_i

<http://www.fotoportal.net/article.php?sid=572&mode=thread&order=0>

Dena Flows
3 de octubre de 2002



The Dictators

www.denaflows.com